

ERMITA DE SANTA LUCÍA

Ermita dedicada a Santa Lucía cuya imagen titular preside el altar mayor, también conocida como ermita de San Antonio Abad (Antón), al contener una imagen de este santo, tras su traslado aquí en el siglo XIX, una vez desaparecida su ermita original.

La ermita de Santa Lucía está construida sobre una antigua mezquita árabe, en la zona del pueblo donde en los siglos XIV, XV y XVI estuvo situado el barrio conocido como *la morería*, extramuros de la Villa saliendo por la puerta de Chinchilla y la más cercana al castillo. Su orientación y su pequeño arco de herradura, hacen pensar que efectivamente estemos hablando de una pequeña mezquita.



Este barrio estaba habitado en el momento de construcción de la fortaleza (mediados del siglo XV) por unas dieciséis familias, pertenecientes a antiguas cuadrillas de carpinteros mudéjares que trabajan en la construcción de las techumbres y artesonados del castillo a las órdenes de don Juan Pacheco, Marqués de Villena.

En el año 1581 había censados en la Villa de Belmonte unos cien moriscos, número que se vio rápida y drásticamente reducido por los problemas venidos con la Santa Inquisición, lo que hizo que se viniera abajo esta población morisca y se viera prácticamente casi desaparecida. Ello contribuyó, sin duda, a que la antigua mezquita morisca fuese convertida en iglesia católica.

Desde entonces la ermita es dedicada al culto católico, teniendo como titular a Santa Lucía, sufriendo a lo largo de los siglos diferentes obras para su mantenimiento, siendo una de las más relevantes la de 1831, con su práctica total remodelación.

Desde el punto de vista arquitectónico, el exterior de la ermita es de mampostería con esquinas de piedra de sillería y aleros de tejado. La sencilla portada de piedra de sillería está adintelada y contiene una pequeña hornacina en la parte superior central. El campanil es también sencillo, de un solo ojo y situado en un frontón triangular. Sobre el campanil se sitúa una veleta con iconografía popular referida a San Antón, patrón de los animales, en la que un perro le está comiendo el rabo a un cerdo.



El interior es de planta rectangular, de una sola nave de dos cuerpos, con pilares adosados al muro sobre los que descansan arcos fajones. Está cubierta con bóveda de cañón y lunetos de arista. El presbiterio, de dimensiones más reducidas que el ancho de la nave, se cubre con bóveda de media naranja apoyada en pechinas, en lo que se supone era el mihrab de la antigua mezquita, hoy convertido en presbiterio y altar mayor.